LA LUCHA

AÑO XXXI — Gerona, viernes 5 abril de 1901 — NUM. 7.325

LA CRUZ DEL REDENTOR

¡Jesús de Nazareth! La gran figura
del Dios de paz divino y verdadero,
que al descender de la insondable altura,
para trono eligió tosco madero.
Y El que agita los vientos y los mares,
y al girar de los astros dicta leyes,
del establo y la Cruz levantó altares
á la humildad, el que era Rey de reyes.
Hijo de Dios y la ideal María,
en su niñez la santa Cruz formaba,
con ella entre los brazos se dormía
y en su Pasión futura se extasiaba.
De la esencia de Dios viviente templo,
cada paso dejó la dicha impresa;
cada acción de su mano, un santo ejemplo;
cada frase en su boca, una promesa.
Con su *Fé* pura, nos legó la calma;
con su *Esperanza*, la oración bendita,
y con su *Caridad*, la paz del alma,
que, para ella formada, es infinita.
¡Con su clemencia, predicó consuelos,
con sus virtudes, nos mostró la gloria;
con sus perdones, nos abrió los cielos;
con su martirio, enalteció la historia!
Y por célica luz iluminado,
envuelto en pensamientos redentores,
El, que vivió sin mancha de pecado,
sintió en su Cruz pesar nuestros errores.
Y aquel Rey y Señor del orbe entero,
Que nuestras fibras con su voz conmueve,
que á los astros señala derrotero,
y que los polos de la tierra mueve;
Él, que á los Santos con su luz deslumbra;
Él, que nos mira con igual medida;
que hace el rayo de sol que nos alumbra,
y da el soplo vital que es nuestra vida;
Él que con mano misteriosa encierra
del mundo terrenal en el cimiento
el grano que, saliendo á flor de tierra,
nos trae, en dorada espiga el alimento,
quiso cumplir la escelsa profecía:
sufrió de todos el horror profundo
y se dejó clavar. ¡El que podía,
solo al querer, aniquilar el mundo!...
Mas consintió, porque en la Cruz cruenta,
como última promesa á los mortales
la imagen del Señor se nos presenta
abriéndonos sus brazos paternales.
Como á hijos, su clemencia soberana
nos ampara, tendiéndonos sus manos,
y quiere hacer la gran familia humana,
enseñando asi amarse como hermanos.
Su forma, venerada eternamente,
sigue al hombre al nacer y al sepultarse;
Cruces forman las venas en su frente;
Cruces hacen las manos al cruzarse;
Cruz semeja á la humana vestidura;
Cruz forma el ave cuando tiende el vuelo;
Cruz marca el sol cuando su lumbre pura
cruza la nube que matiza el cielo.
Y es que en la Cruz, del Dios estraordinario
la imagen soberana nos gobierna,
que asi supo, al morir en el Calvario,
abrir las puertas de la vida eterna.
Su recuerdo en la tierra no perece
que aunque el divino Mártir voló al cielo,
la Cruz abre sus brazos y parece,
que bajo ellos nos brinda su consuelo.
¡Y salvando del tiempo el hondo abismo,
de la Fé eterna al recibir la luz,
proyecta sobre el mundo el Cristianismo
la sombra gigantesca de la Cruz!

Adelaida Muñiz y Mas

LA PALABRA DE LA CRUZ

De ignorancia y culpa extrema
la palabra de la cruz
pudo un tiempo ser emblema,
mas, hoy día, es el poema
del amor y de la luz.
En ella Cristo borró
el anatema iracundo
que el pecado mereció,
y de ella entonces brotó
la felicidad del mundo.
El vencer fué su destino:
en uno y en otro hemisferio
mostró su poder divino
derrocando en su camino
de Satanás el imperio.
Leyes, costumbres, errores,
cuya causa el vicio fué,
cedieron, cual tiernas flores,
á los siglos destructores...
la Cruz sola queda en pie.
Salve, salve, Cruz bendita,
donde plugo al Redentor,
en su clemencia infinita,
dejar para siempre escrita
la divina Ley de amor.

Jaime Martí Bestard, Pbro.

SOLEDAD

Virgen triste y solitaria,
Que vas regando con llanto
La ensangrentada ladera
Del empinado Calvario,
Y tanto lloran tus ojos
Que la sangre vas borrando,
Sin que tus penas se acaben,
Pues no acaba tu desmayo.
A tu vista misteriosa,
Envueltos en los sudarios,
Huyen los muertos del Gólgota
Al sepulcro que dejaron;
Y huyen al hogar los vivos
Con trémulo y débil paso,
Como las nubes que ahuyenta
La luna en el ancho espacio.
¡Ay! Todos te dejan sola,
A solas con tu quebranto;
Porque todos en tu Hijo
Pusieron fieras las manos.
En tu Hijo las pusieron,
Dulce Nazareno manso,
Como son mansas las olas
Del adormecido lago;
En el que á los ciegos daba
La luz, abriendo sus párpados,
De comer á los hambrientos
Y voz á los mudos labios,
Y despertaba á los muertos
Con mandato soberano,
Mientras brillaba en sus ojos
Toda la luz de los astros,
Y la negra cabellera,
En tersas ondas flotando,
Le caia por los hombros,
Cascada de negros rayos.
Madre triste y solitaria,
Que como perdido barco,
En el mar de tu amargura
Sientes negro desamparo,
¿Dónde irás que no estés sola
Y no vayas encontrando
Más pena para tu pena,
Más lloro para tu llanto?
¿Dónde ira tu pensamiento,
Cual torrente desbordado,
Que no se tiña de sangre,
Ni se mire solitario?
Como triste cierva herida
Por el certero venablo
Va á la fuente de las aguas,
Tu vas subiendo al Calvario.
Ya no hay plebe clamorosa,
Ni empenachados romanos,
Ni escribas, ni fariseos,
Qué el odio estén atizando.
Ya no hay víctima en la cima
Pendiente del leño amargo,
Con los ojos en la altura,
Con el perdón en los labios.
Sólo está el altar sangriento,
Sola la Cruz en lo alto,
Que parece que te espera
Con los extendidos brazos.
Y tu llegas y la abrazas,
Los pies del Hijo buscando
Por las huellas de la sangre,
Sintiendo frio al no hallarlos.
Sola estás, Madre, en la cumbre;
Nadie viene á darte amparo
Y tú al madero te allegas
Otra vez con fuerte abrazo.
Y según la cruz abarcas,
El sacrificio aceptando,
De pie en la sagrada cumbre
Sobre el último peñasco,
Me parece que levantas,
De la luna al rayo pálido,
La bandera triunfadora
A los ya libres esclavos.
Ya no estaré nunca solo
En mis ansias y desmayos;
Que cuando herido en la lucha,
Quede exánime en el campo,
Sin amigos, que me amparen,
Muy lejos del suelo patrio;
Cuando todos me abandonen
Y me vendan mis hermanos,
Madre triste y solitaria,
Tú me estarás amparando.

Francisco Jiménez Campaña.

El drama del Calvario

Es, sin duda, la pasión y muerte de Cristo el drama más sublime y ejemplar que se ha desarrollado entre los hombres. Cada episodio encierra profundas enseñanzas, extraordinarias emociones, meditaciones infinitas. Aún haciendo abstracción de la divinidad del protagonista, concretándose á lo meramente humano de tan eminente personalidad, es un drama el drama del Calvario que no tiene parecido á ninguno de los realizados en la vida, en la historia, en el escenario creado por la imaginación de los poetas.

Al rededor del héroe, el más justo de los justos, el más santo de los santos, el más piadoso de los piadosos, se desencadenan todas las malas pasiones mundanas, sembrando espinas en el camino que ha de recorrer aquel con los piés descalzos. Y, como cohorte infernal, siguen sus pasos, ó se levantan ante su presencia, la envidia y la traición, la burla y la venganza, la ignorancia y la codicia, la corrupción y la hipocresía. Más el principal agente del inmenso drama continúa su misión providencial, desafiando mansa, pero tenazmente, todos los tiránicos poderes de la tierra; y si, al fin, cae, vencido y muerto, no es más que aparente su derrota. Del sepulcro, á donde descendió la carne mortal, surge el espíritu eterno, radiante de gloria, que ha de derramar la luz de la verdad por todos los lugares y todos los siglos.

El magnífico drama empieza por un hermoso idilio. Noticioso el pueblo de que Jesús se dirigía á Jerusalén, sale á recibirle con palmas, flores y ramas de olivas. Alfombra el suelo con sus ropas al paso del Salvador. Es una verdadera entrada triunfal. ¿Qué pompa trae este campeón tan festejado? Ninguna: Llega montado en un pollino, animal de yugo, cabalgadura humilde, demostrando Jesús en éste y en todos sus actos, su mansedumbre.

Pero, su estancia en Jerusalén despierta la suspicacia de los príncipes de los sacerdotes, cuya corrupción fustigaba Cristo con sus palabras más tremendas. Y empiezan contra el Hijo de María las sordas maquinaciones que habían de llevarle á la muerte. No ignora el Señor lo que contra él se trama; por eso se apresura, puesto que sus dias están contados, á cumplir punto por punto su programa divino. Se acercaba la Pascua, y Jesús se reunió con todos sus discípulos en una última cena, sabedor de que después se dispersarían. Allí, predijo que uno de sus discípulos le vendería, y le negaría otro, y aunque todos protestaron, Jesús se afirmó en su predicción con amargura, pues no ignoraba cuánta falsedad y miseria se esconden en el pecho del hombre. Acabada la cena, se retiró Jesús con algunos de los apóstoles á un huerto inmediato, recomendándoles que velasen y orasen.

Él se puso también á orar. Postró su rostro en tierra, y con el ánima tristísima, se dirigió á su Padre, diciéndole: «Si es posible, pase de mí este cáliz; pero, no; hágase tu voluntad». La muerte, la muerte siempre terrible no pudo menos de afligir el corazón de Jesús, al fin de carne humana. Pero, aquella momentánea blandura fué rapidísima ráfaga, y tornó á aquel gran espíritu la firmeza inconmovible del sostenedor de una verdad. A poco, vino Judas, rodeado de gente armada, besó á su maestro, y éste fué preso. Sus discípulos dormían: alguno que despertó, quiso defenderle, y echó mano á la espada. Le reprendió Jesús, diciéndole: «Quien á hierro hiriere, á hierro morirá.»

¿Necesito recordaros, lectores cristianos, los crueles pormenores con que fué juzgado Cristo? ¡Ejemplo perdurable de la injusticia de la justicia terrena! No importó nada no hallar culpa agena en aquella víctima santa. Era necesaria su perdición, y todas las argucias, y todos los odios, y todos los procedimientos que se invocan para cometer un acto reprensible, bajo el amparo de la ley, se pusieron en práctica para condenar á Jesús al cadalso.

Allá, allá sube el Mártir, cargado con la cruz donde ha de morir, por la falda de la montaña, en cuya cima entregará su alma al cielo. Síguele la chusma, que le insulta, rodéanle los sicarios que le martirizan. Y para mayor dolor, dolor incomprensible para la mente humana, le acompaña su Madre, y las dulces Marías, las pobres mujeres que, á pesar de lo terrorífico de la escena, no quieren abandonar al Salvador, separado, en trance tan duro, de sus discípulos.

Al fin, muere Jesús, perdonando y bendiciendo.

Y al pronunciar su postrera palabra, su solemne *Consummatum est*, con las losas de las tumbas que se abrieron, abriéronse también las puertas de los cielos.

Sotero Varela.

No saben lo que hacen

«Pater dimitte illis: non enim sciunt quict faciunt.»
(San Lucas, cap. XXIII.)

Entre las palabras que en los últimos momentos de su vida terrenal pronunció el Divino Maestro, palabras que adquieren mayor relieve en sus augustos labios por ser las postreras enseñanzas que da á la humanidad, encuentro yo la hermosísima formula del perdón cristiano de las ofensas, que sintetiza Jesucristo nuestro Redentor en esta sublime máxima, tan consoladora como profunda: «Padre, perdónales, pues no saben lo que hacen».

Es decir: que el Salvador no se contentó con pedir á su Eterno Padre que perdonará á los que le ofendian, sino que añadió el motivo principal de su perdón. Era la causa del ensañamiento contra Jesús la ignorancia de sus verdugos.

Le habían visto, es cierto, realizar milagros asombrosos: dar vista á los ciegos, restituir el uso de los miembros á los tullidos y resucitar á los muertos.

A la voz omnipotente del Verbo hecho carne, los elementos se habían enfrenado y los espíritus infernales habían huido; mas prodigios tan estupendos no lograron rasgar las tinieblas que envolvían las inteligencias de los judíos, y la luz clarísima y fulgente del Evangelio no había penetrado todavía en aquellas almas cerradas «á piedra y lodo», que solamente vivían la vida de la concupiscencia y del egoísmo.

Por eso mientras la venda de un desconocimiento, culpable sí, pero desconocimiento al cabo, de la naturaleza divina de Jesús cubrió los ojos de aquella multitud implacable y les impidió ver los rayos explendentes de la verdad de la doctrina evangélica, el mismo Mártir del Gólgota, la misma víctima propiciatoria ruega por sus atormentadores, y pronuncia desde la cátedra de la Cruz tan heróica síntesis del perdón de las injurias:

«Padre, perdónales; no saben lo que hacen».

Mas pasan los años; la ciudad deicida persiste en la rebeldía; contumaces é inflexibles los judíos continúan rechazando la moral consoladora del Nazareno y las sublimes enseñanzas del divino Redentor.

Corre la sangre á torrentes, los mártires suceden á los mártires, y á Estéban, el primer confesor de Cristo, siguen el «Hijo del Trueno» y otros esforzados adalides de la fé católica.

En tanto los hijos de la Sinagoga se aferran á la incredulidad y... «saben lo que hacen».

¿Cuál es el pago de su terquedad?

La historia lo dice con terrible sencillez, confirmando la profecía del Maestro:

«No quedará piedra sobre piedra de la ciudad prevaricadora».

Y así fué. Diecinueve siglos no han bastado á poner en orden lo que Dios dispuso fuese desordenado.

Sintetizando. Mientras los que hacian el mal «no sabían lo que hacían», la voz del Redentor pronuncia aquella sublime sentencia:

«¡Padre, perdónales!»

Mas cuando «saben lo que hacen» y sin embargo andan el camino de la perdición, sacrificando al inocente y amparando al culpable, Dios envía á Tito para que cumpla la sentencia del Salvador y no deje en Jerusalem «piedra sobre piedra».

. . . .

Españoles... ¡qué sublime y provechosa enseñanza se desprende de las palabras del Hombre-Dios cuando se despide de la humanidad!

También nosotros, también la patria á pesar de sus prodígios en la historia, de sus milagros en el mundo del heroismo, de haber dado vista á los que en el nuevo continente yacían en las tinieblas de la idolatría, de haber restituido el uso del comercio á la vieja Europa abriéndola mercados en América, de haber resucitado la fé cristiana con el triunfo de Lepanto, ha sido crucificada por hijos ingratos y escarnecida por turbas ignorantes, que han gritado como plebe desenfrenada:

¡Crucifige, crucifige eam!

¡Padre mio, Dios santo, perdónales, pues «no sabian lo que hacian!»

No creyeron en el heroismo de nuestros guerreros, y pactaron con los enemigos.

No respetaron el pudor de la madre patria, y la despojaron de su túnica inconsútil y «sobre ella echaron suertes.»

No confiaron, en fin, en que Dios estaria de nuestra parte, y pidieron auxilio á los hombres, que como siempre, engañaron á sus semejantes según la frase del poeta, *homo homini lupus.*

Por eso la voz sublime del perdón ha de alzarse sobre las culpas de los que ocasionaron la muerte de la España gloriosa y vencedora, para dejar únicamente el cadáver de la España humillada y vencida.

«No sabian lo que hacian.»

Pero ahora lo saben ya: han visto la agonía de su madre, han presenciado la destrucción del país, han asistido à los funerales de la reina de las naciones.

¿Seguirán siendo los verdugos de España?

¿Continnarán los partidos y banderías que fueron los que crucificaron y burlaron á nuestra pobre nación, siendo los que insulten y escarnezcan á la patria, y escupan su rostro para dejarla á merced de las aves de rapiña?

Entonces, ¡ah! entonces... ¡que no quede en pié ni el recuerdo de esa generación parricida!

¡Que lloren sobre ellos y sobre sus hijos, y que finalmente lleven el castigo que merece su maldad!

¿Dudais, españoles, en seguir el camino que os indico para que España no sea la «viuda de las naciones despues de haber sido su reina?»

Pues no vaciléis mas.

Perdonemos á los que nos han crucificado, y pidamos á Dios que les perdone.

Patet, ignosce illis; nescium cuim quid faciunt.

Mas, ¿persisten en su ceguera voluntaria y en vez de confesar su pecado como el Centurión, son contumaces como la Sinagoga?

¡Que no quede piedra sobre piedra de sus edificios, y sean malditos en su descendencia!

Dios, con ser Dios, nos ha trazado la senda que debemos seguir.

Mientras la ignorancia sea la venda que cubra sus ojos y haga el mal inconscientemente..., ¡perdón para ellos, que «no saben lo que hacen!»

Cuando «saben lo que hacen» y sin embargo continúan sacrificando á la naciou que con ellos y «para ellos» obró milagros sin cuento..., Jesús le dice también: «¡que no quede ni rastro de la ciudad parricida!»

No olvidemos las enseñanzas que el mismo Cristo nos da.

¡Y no las olviden tampoco los escribas y fariseos de nuestros tiempos!

M. Reinante Hidalgo.

Noticias

FUNCIONES DE SEMANA SANTA

VIERNES SANTO.—En todas las iglesias y en las mismas horas del dia anterior, oficio de reserva.

Parroquia de San Félix.—A las seis de la mañana, sermón de la Pasión, á cargo del Rdo. P. Mas. A las 12, función de las «Tres horas de agonía,» en la que predicará el Rdo. P. Setó. A las 4 de la tarde solemnes maitines y laudes cantados. A las 7 de la noche, solemne *Miserere* cantado por la capilla de la Santa Iglesia Catedral, adoracion de la Cruz y sermón á cargo del reverendo P. Luis Boxaderas. Terminada la función saldrá la procesión que anualmente celebra la Archicofradía de la Pasión y Muerte de N. S. J..

Iglesia del Hospital.—A lás cuatro de la tarde función del Via-Crucis, recorriendo la procesión el curso de costumbre.

SÁBADO SANTO.—*Iglesia de San Félix.*—A las 8 de la mañana, bendición del fuego, incienso, fuentes bautismales y solemne oficio.

Santa Iglesia Catedral.—Las mismas solemnidades, con la diferencia de que el oficio se celebrará á las 10.

Iglesia del Mercadal.—Iguales solemnidades, celebrándose el oficio á las 9.

Iglesia de los Dolores.—Solemne función dedicada à la Vírgen de la Soledad.

Con gran concurrencia de fieles se celebró ayer en la Santa Iglesia Catedral las solemnes funciones propias del dia, siendo por la tarde muy visitados los Sagrarios.

—Por la Jefatura del distrito minero de esta provincia, se van á practicar las operaciones de demarcación de pertenencias en los dias 8, 10, 12, 13, 15, 17, 19, 22, 24, 26 y 27, respectivamente, de las minas «Mina Lluna», «Mina Vella», «Mina Lluna 2.ª» y «Mina Vella 2.ª», del término municipal de Bagur; «Dolores», de Arbucias; «Encarnación», «Carmeta» y «Enriqueta», de San Pedro de Osor; «Antonia», de La Sellera; «El Error», de Amer, y «Platon», de Anglés.

Si por causa de mal tiempo ú otro incidente imprevisto no pudieran llevarse á cabo dichas operaciones en las fechas que se señalan, se efectuarán en uno de los ocho dias siguientes.

—Los periódicos de Bruselas anuncian que don Carlos ha llegado á Goritz, acompañado de varios de sus principales partidarios, y añaden que celebrarán una conferencia acerca de la agitación anti-clerical promovida en España.

Se atribuye al duque de Madrid *el propósito* de publicar una proclama *diciendo que* el régimen actual resulta impotente para defender á la Iglesia y las congregaciones.

—El comercio del Ferrol y el de la Coruña, han adquirido en Inglaterra un magnífico vapor que hará el viaje diario entre ambas poblaciones.

—La colecta en este Obispado á favor de la obra de la abolición de la esclavitud en Africa, asciende hasta la fecha á la cantidad de 4715'78 pesetas.

—A bordo del yate «Marousia» han llegado á Sevilla los duques de Orleans, procedentes de Palermo; pasarán allí la temporada de las fiestas.

—Por este Gobierno civil se ha declarado definitivamente la necesidad de la ocupación de la finca número 6 del término de San Feliu de Pallarols, para la construcción del ferrocarril de Olot á Gerona.

Igualmente se ha declarado definitivamente la necesidad de la ocupación de la finca de doña Rosa Vilamaña y Ripoll, viuda de don Miguel Garganta, finca número 7 del propio término municipal, por no haberse interpuesto recurso de alzada contra la resolución de este Gobierno de 13 de febrero último.

—Dicen de Washington, que el ministro de la Guerra ha manifestado que Aguinaldo ha prestado juramento de fidelidad al Gobierno de los Estados Unidos.

—Por la Alcaldia de Puigcerdá se cita al mozo Cosme Gay Cairol, número 2 del sorteo del reemplazo de este año, declarado prófugo por el Ayuntamiento de dicha villa, por no haber comparecido al acto de la clasificación y declaración de soldados.

—La *Gaceta* ha publicado el convenio de España y el Japon.

—El próximo dia 9, á las 10, se adquirirán en las factorías de subsistencias y utensilios de esta plaza, los artículos harina, cebada, paja y leña para la primera, y petróleo, carbón, leña, paja y jabón para la segunda factoría.

—Anteayer tarde reventó una cañeria en la calle de Fontanillas, por cuyo motivo estaba inundada de agua.

—El Excmo. é Ilmo. Sr. obispo de esta Diócesis ha conferido últimamente el diaconado á los Rdos. don Antonio Arcelos y Roura, natural de Lacayas (Orense), canónicamente incorporado á esta Diócesis; don Pedro Baleri y Espuña, id. de San Miguel de La Pineda; don José Barguñá y Boxa, id. de Gerona; don José Bertrán y Ponsati, id. de la Pera; don Juan Bonet y Salvatella, id. de Fonteuberta; don Francisco Cargol y Marés, id. de Rosas; don José Carrera y Pratsevall, id. de Pujarnol; don Antonio Cullell y Oriol, id. de Gerona; don Pedro Estela y Tenas, id. de Olot; don Miguel Frigola y Masó, id. de Borgoñá; don Sebastián Gironella y Corominas, id. de Puerto de la Selva; don Manuel Grivé y Ferrer, id. de La Bisbal; don Pedro Guerra y Bartrina, id. de La Piña; don Pedro Guinart y Piferrer, id. de Massanet de la Selva; don Juan Jordi y Casadevall, id. de Cors de Mata; don Estéban Lleal y Hospital, id. de San Estéban de Guialbes; don Rafael Masó y Gener, id. de Llampallas; don José Mercader y Taberner, idem de Caldas de Malavella; D. Juan Oller y Figueras, id. de Aiguaviva; don Juan Pagés y Dalmau, id. de Mediñá; don José Palou y Oliveras, id. de Canet de Adri; don Celestino Pararols y Reixach, id. de Santa Pau; don Juan Plana y Surribas, id. de Mieras; don Rafael Planadecursach y Deu, id. de Ridaura; don Narciso Prats y Bastóns, id. de Gerona; don Pedro Prats y Figarola, id. de Colomés; don Pedro Pujol y Rubió, id. de Olot; don Joaquin Ribas y Girbal, id. de Cellera de Anglés; don Pedro Roca y Carreras, id. de San Martín de Llémana; don Bruno Roure y Comas, id. de Celrá; don Ignacio Rovira y Coll, id. de San Hilario Sacalm (Vich), canónicamente incorporado á esta diócesis; don Baudilio Salabert y Torrent, id. de La Escala; don Enrique Sureda y Vicens, idem de La Escala; don Jaime Torallas y Planella, id. de Vilallonga; don Gregorio Vila y Solá, id. de Cartellá; don Carlos Vilar y Camps, id. de Monells; don Anselmo Vilar y Mas, id. de Mieras, y don Francisco Viver y Puig, id. de San Feliu de Torelló (Vich), canónicamente incorporado á esta diócesis.

—Con razón se ha dicho que solo habiendo probado el exquisito *cognac Domecq* se comprende la general preferencia que disfruta sobre todo el que en sus etiquetas luce otra marca que no sea la de la casa «Pedro Domecq».

Hoy las bodegas de esta encierran para la venta unas existencias de más de tres mil botas de *cognac*, cuya vejez varia de 32 á 5 años, y como los años son los que dan valor á este producto, es indudable que el *cognac Domecq* es superiorísimo y notablemente mejor que el de muchas casas extranjeras que se vende á precios fabulosos, cosa que tambien está probada desde hace muchos años por la excelente acogida que se le dispensa en todos los paises.

PUBLICACIONES

El número que se pone á la venta esta semana reproduce en la portada el cuadro de Murillo *La Virgen de los Dolores*, y publica, entre otros, los siguientes artículos, casi todos ilustrados:

«Los estudiantes españoles;» «La mortífera pesca del bacalao;» «Lo que se siente en una veleta;» «El castillo de Pambre;» «Predecesores de D. Tancredo;» «El gas del agua;» «Perros de muestra españoles;» «Fenómenos del arco iris;» «El catálogo de la biblioteca de El Escorial;» «El peligro de envenenarnos;» Diamantes en los dientes y las acostumbradas secciones de Averiguador universal, Preguntas y respuestas, Problemas. Recetas, etc.

El mismo número contiene el quinto pliego encuadernable de *Las mil y una noches*, con preciosas ilustraciones de D. César Alvarez Dumont.



ALMUERZO

Huevos pasados por agua.—Salmón á la marinada.—Sardinas asadas en hoja de parra.—Cóngrio guisado con patatas.—Postres.

COMIDA

Sopa de puré de garbanzos.—Cangrejada á la alcarreña.—Truchas á la molinera.—Coliflor en salsa blanca.—Dorado asada.—Platillos de crema de café.—Postres.

Salmon á la marinada.—Se tiene á remojo en aceite un par de horas el salmón cortado en ruedas y sin otra grasa se le da un par de vueltas en la sarten sobre fuego vivo. Se coloca en una fuente honda y se rocía con aceite crudo y un buen puñado de alcaparras.

Cangrejada á la alcarreña.—En un caldero de hierro engrasado con aceite, se hechan los cangrejos cuando la vasija está muy caldeada. Se tapa herméticamente y al cuarto de hora se retira el caldero del fuego, se espolvorean con sal los cangrejos y se vuelve á tapar hasta el momento de servirlos.

Boletin religioso

Santo de hoy
San Vicente Ferrer, confesor.
Corte de María.

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de Santa María en la Catedral.

Imp. de La Lucha, plaza del Grano, 6, bajos.

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salidas y entradas de los correos en esta Principal

Salidas		Entradas	
Para Madrid y Barna.	6'30 y 14'25	De Madrid y Barcelona..	9 y 17'35
Id. Francia.. . . .	8'30 y 17	» Francia.	7 y 14'50
Puigcerdá, Ripoll, Olot.	11	Puigcerdá, Ripoll, Olot. .	5
Id. S. F. de Guixols. .	8'30 y 17	S. Feliu de Guixols.. .	7 y 14'50
Las Planas, Olot, S. Juan	8'30	Las Planas, Olot, S. Juan	14